

IGBA IWA ODÙ

IGBA ODÙ

Diferencias y similitudes teológicas



Chief Ifashade Odugbemi

DIFERENCIAS ENTRE IGBA IWA ODÙ E IGBA ODÙ...

Es una divinidad femenina, considerada la primer MADRE ANCESTRAL, ÌYÁMI o también ARÚGBÓ-ÌYÁ, la primera deidad femenina que vino al mundo. Según un ìtan-pàtàkì Ifá (historia importante de Ifá), en el principio de los tiempos vinieron Ògún y Obàrìsà al mundo trayendo cada uno sus instrumentos y armas para defenderse, sin embargo Odù no traía armas, tan solo una calabaza con un pájaro dentro y era la única mujer entre ellos, por lo que fue a quejarse a Olódùmarè; éste le dijo que su arma y poder estaban en el misterio del pájaro encerrado en la calabaza y que con dicho pájaro tendría poderes extraordinarios, todo lo que le mandase hacer, él lo haría (bueno o malo). Por ésto ODÙ también fué llamada ELÉYE (dueña del pájaro) y el poder intrínseco dentro de su calabaza se conoce como IGBÁ'DÙ. ODÙ se transformaría también en la primer ÀJÉ (mujer hechicera).

ODÙ también fue la que inventó la ropa de Egúngún y por extensión el culto. Dicho culto más tarde pasaría a ser dominado por los hombres a causa de un ardid del rey de los òrìsà (Obàrìsà) más conocido como Obàtálá, quien logra la sumisión de Odù como mujer al poder masculino; este momento sería recordado siempre a través del OSUN (un bastón de metal con un pájaro en la punta) que representa la autoridad masculina dentro del culto a los Ancestros. Igualmente Odù más tarde creó la sociedad GELEDE con tendencia a mostrar la superioridad femenina.

En otro ìtan pàtàkì de Ifá, ODÙ se transforma en mujer de Òrúnmìlà, transfiriéndole el poder sobre Igbádu, esto es, la calabaza de Odù. A partir de allí los sacerdotes de Ifá, cuando reciben a igbádù, se los considera casados con ODÙ y se transforman en Olódù (dueños de Odù). Del casamiento entre Òrúnmìlà y ODÙ nacen los Omodù (hijos de Odù), que son las 240 combinaciones posibles que siguen a los primeros 16 Olú-Odù (amos de Odù), completando el total de 256 combinaciones que lee el babaláwò, las cuales comúnmente son denominadas en conjunto también como "odù", aunque es más correcto llamar a cada caída bajo el nombre de AMÚLÙ-ODÙ, que significa "Nosotros tomamos y golpeamos a Odù" (para que hable).

ODÙ es además una divinidad asociada con la Tierra, como madre fecunda, como la Gran Madre, también culturada a veces bajo el nombre de Onilè. Es en la tierra donde se ponen sus ofrendas.

El culto de ODÙ y su asentamiento material es una incumbencia únicamente de los babaláwòs oluwos tradicionalistas-africanistas. En la tradición de Ifá afro-cubana esta deidad no es conocida ni entregada...¡aunque últimamente muchos babalawos de la línea tradicional afrocubana de Ifá, le han cambiado el nombre a su 'Olofin' y ahora le llaman Odu..! Cosas de la vida...

Odù como divinidad se mezcla con otros Òrìsà como Obàtálá o Yemoja, pasando a ser un camino de éstos: Yemoja-Odùà y Òósà-nlà-Odùà, en este último caso considerado un Òósà-nlà (oxalá) femenino. Considerándose una Entidad anciana, que se presenta caminando apoyada en un cayado y se le asocia con el barro, siendo la mayoría de las veces confundida con Naná Buruku. Pero en estos casos no es realmente considerada como Odù sino como un tipo de Obatálá o Yemoja, siendo sus asentamientos los de éstos y pudiendo ser hechos por un babalórìsà o una iyalórìsà competentes.

ODÙ significa O = Tú; DÙ = andar a la rabatiña; esto es: "Tú andas buscando a los demás"; dicho nombre revela el carácter celoso y egoísta de Odù, con respecto a su calabaza, pues no quería que nadie la tocara ni la mirara diciendo: "si alguien mira dentro que le estallen los ojos". Los babaláwos también le llaman ODÙÀ u ODÙWA, expresión que significa: "Nuestra Odù" y ODÙWA 'REMÚ (Nuestra Odù atrapa la bendición).

En la actualidad –según linaje yoruba- se entregan dos tipos de fundamentos de ODÙ: el IGBA IWA ODÙ, un recipiente compuesto por cuatro pequeñas calabazas con carga mística en su interior que representan al ESÚ que trabaja directamente con ODÙ, pero este fundamento no es la **deidad** en sí, sino, un ESÚ muy especial, aunque para muchos esta es la deidad ODÙ en sí, lo cual no es correcto. No obstante, el haber recibido IGBA IWA ODÙ ya otorga la investidura de Oluwo Ifá a quien lo recibe.

El otro tipo de fundamento de esta deidad que se entrega es la IGBA ODÙ, la cual representa a la deidad en sí. Este fundamento consiste en una sola calabaza grande sellada conteniendo carga mística.

Quienes reciben este fundamento reciben la investidura de Oluwos Ifá del más alto nivel, por ser este el mayor secreto de los yorubas. Este fundamento se entrega solamente en especiales circunstancias y a muy pocas personas elegidas por sus virtudes, cualidades, madurez, experiencia y Asè.

Por sus contenidos (ingredientes o componentes) en sus respectivas cargas místicas, IGBA IWA ODÙ puede ser confeccionada en países occidentales además de África, mientras que la IGBA ODÙ generalmente tan sólo puede ser confeccionada en África, salvo raras excepciones.

De esta diferenciación entre IGBA IWA ODÙ e IGBA ODÙ regularmente no hablan los Babalawos yorubas, prefiriendo por regla general que se mantenga la confusión de identidades entre la una y la otra entre los devotos del mundo occidental. Con esto intentan preservar celosamente el gran secreto de la deidad, por considerarse que es el mayor de los secretos de la tradición Orisa-Ifa. Por lo tanto, si se le increpara a un Babalawo yoruba al respecto, casi siempre –y, salvo muy raras excepciones-, responderá que ambos términos se refieren a la misma deidad...¡Y, no es así!

Un Oluwo Ifá en posesión de IGBA IWA ODÙ tiene plena autorización para consagrar en Itafa a otros Babalawos, así como en IGBA IWA ODÙ a otros Oluwos, entregando a estos últimos un fundamento similar. Sin embargo, un Oluwo en posesión de IGBA ODÙ además de los poderes y autoridad que poseen los primeros, posee todo el poder mágico y transformador de Iyami Osoronga (Ajè), así como todo el Asè que un ser humano puede llegar a poseer sobre la tierra...

Es por ello que se considera que cualquier lucha a nivel mágico que se establezca con un Oluwo de esta última categoría, siempre trae la derrota de sus enemigos. Adicionalmente, a este tipo de Oluwos la posesión de IGBA ODÙ les otorga el poder de la sanación considerada como milagrosa, por los resultados que pueden llegar a conseguir en la cura de aquellas enfermedades consideradas como incurables y terminales.

O dabo,

Chief Ifashade Odugbemi

BENDICIONES SIN PAGO DE 'DERECHOS', ¡NO..! SI NO SACRIFICAS, NO ESPERES NADA A CAMBIO.

En nuestra religión –como todo en la vida-, todo tiene su precio (como forma de sacrificio), no se hace nada sin demostrar disposición al sacrificio, porque así ha sido establecido desde el cielo... Para algunos esto podrá ser un motivo para el desacuerdo, pero es una Ley establecida que debe ser cumplida.

Palabras de Ifá:

<<Ti o yoo fun ireti ni lati gba>> / <<Quien da, esperanzas tiene de recibir>>.
<<Ti o tobi rẹ ẹbọ, ti o tobi rẹ ireti lati gba>> / <<Mientras mayor sea tu sacrificio, mayor serán tus esperanzas de recibir>>.
<<Awọn ẹbọ fun awọn mimọ ọtun ni ko owo fun bẹ ibukun, ti o ba ko, awọn ami ti awọn ife, ìrẹlẹ àti ìgbàgbọ ti o kigbe fun nkankan ti o le tabi ko le gba>> / <<El sacrificio por el derecho sagrado no es el pago por las bendiciones imploradas, si no, la muestra de la voluntad, la humildad y la fe de quien clama por algo que podrá o no recibir>>.

<<Ẹbọ bi owo fun awọn ọtun ni a ifihan ti ìrẹlẹ àti ìgbàgbọ>> / Sacrificar como pago del derecho es una demostración de humildad y fe>>.

Esto nos enseña que quienes esperan bendiciones por parte de nuestras deidades, inexorablemente deberá estar dispuesto(a) a ofrecer en calidad de sacrificio... Y, a ofrecer lo que más le cuesta, lo que más valora, porque cumplir con el 'derecho' de Orisa es imperativo y una obligación sagrada de toda aquella persona que implora bendiciones... Y, mientras más doloroso sea ese sacrificio, la voz de quienes imploran se escuchará con más fuerza en el cielo... Esto es dar lo que se tiene a cambio de la 'esperanza' de recibir...

La 'gratuidad' (o liberación del sacrificio) en nuestra religión únicamente es administrada por 'El Cielo' y 'Sus Deidades', porque ningún sacerdote o sacerdotisa Ifá u Orisa tiene la autoridad para ofrecer tal dispensa... Nadie puede ofrecer lo que no le pertenece, ¡mucho menos algo que no le es inherente..!

Quienes se pasan la vida 'llorando miserias' a la hora de sacrificar para satisfacer los 'derechos sagrados' por las bendiciones que va a buscar al pie de Orisa, solo

recibirán como respuesta las mismas imprecisiones e inseguridades que ellos/ellas han demostrado a la hora de pagar por sus ‘derechos’... ¡Por los Orisas saben las realidades de cada quien..! Ellos son justos cuando deben serlo, y severos cuando alguien intenta absurdamente engañarles.

Dice Ifá:

<<Ma ẹ gbiyanju lati parẹ si mi, nitori mo ti mọ nyin ati ohun ti o balau>> / <<No intentes mentirme, porque te conozco y se lo que mereces>>. <<Ibinu mi yoo ko wa ni o dara fun o, nigba ti mi rere nilo>> / Mi ira no será buena para ti, mientras mi bondad la necesitas>>.

EN UNA OPORTUNIDAD ORUNMILA LE DIJO A SUS HIJOS LOS BABALAWOS:

“Vosotros teneis que enseñar a la gente que, pagar por el bien que se recibe no es retribuir al pie de la letra; es agradecer, apreciar, respetar, sacrificar y corresponder en alguna medida a los Orisas y a ustedes, sus sacerdotes y sacerdotisas...”

UNA VIEJA Y CONOCIDA HISTORIA QUE MERECE SER RECORDADA.

‘Antes de que Orunmila emitiera a sus hijos el mensaje que acabo de citar, los babalawos predicaban y practicaban el bien a la humanidad gratuitamente, vivían en la más absoluta pobreza y desposeídos totalmente de bien material alguno... Se sustentaban, o al menos lo intentaban, de la caridad publica, y se conformaban con lo que ésta, cada vez más miserablemente, les concedía en reciprocidad por el incalculable bien recibido. Sin embargo, llegó un momento en el cual los babalawos comenzaron a padecer la miseria, el hambre, el frío y la muerte prematura, mientras que para la mayoría de la gente el holocausto de estos seres humanos les fue indiferente... Aún así, los babalawos prosiguieron en el cumplimiento de su noble y sagrada misión, hasta que casi llegaron a extinguirse por inanición. Ya sus fuerzas habían tocado fondo’.

Mientras todo esto sucedía la mayoría de la gente se olvidaba rápidamente del beneficio recibido de manos de aquellos religiosos. Muchos habían sido curados de graves enfermedades, otros se habían salvado de mortales accidentes, otros habían recuperado la felicidad y la paz de sus vidas y familias, otros habían hecho grandes

fortunas, otros fueron salvados de la muerte y la desgracia, y así, la lista de beneficios obtenidos por la gente, de manos de aquellos dedicados sacerdotes, se hacia interminable. Pero, sin embargo, el ser humano ponía de manifiesto su febril egoísmo, al desconocer de manera irrespetuosa las necesidades vitales de aquellos, por cuya intermediación, habían recibido la caridad de los Orisas y ancestros.

Y, Orunmila prosiguió con el mensaje:

“Porque hasta hoy he visto con gran tristeza, cómo muchos seres humanos, tan rápidamente olvidan el bien que reciben. Es menester entonces, ante tan abusivo egoísmo, que vosotros no vivan a expensas de la buena voluntad, la iniciativa humanitaria y la caridad de quienes cada vez más, demuestran con sus actitudes, la indiferencia y el desprecio que sienten por todo aquello que consiguen fácilmente. La mayoría de los hombres han aprendido equivocadamente a darle valor material a todo lo que les concierne. La mercadería que ustedes ofrecen no tiene un valor material, porque ella misma, en sí, no es material... pero, sin embargo, les puedo asegurar que, la salud, el amor, la paz, el equilibrio, la vida misma y la salvación que a través de ustedes ellos obtienen, no puede ser valorado materialmente, porque ningún ser humano puede pagar el verdadero valor que estos aspectos tienen en sus vidas”.

“Por todo lo que les he dicho hasta aquí, a partir de estos momentos toda acción vuestra, a título personal o a favor de terceras personas, que implique una participación directa o indirecta de algún Orisa o ancestro, sea cual fuere ésta, tendrá que ser recompensada materialmente siempre, mediante la ofrenda de animales u objetos valiosos de cambio, que obliguen al beneficiario de nuestros favores, a demostrar en todo momento, una acción reciproca que nos demuestre su disposición al sacrificio, cualquiera que este sea, a cambio de la caridad incalculable que recibe”.

“El ser humano ha recibido de nosotros los Orisas la vida y la naturaleza para que crezca, se desarrolle y se engrandezca mediante el sacrificio, la honestidad, la justicia y el amor a sus semejantes. Grandes cosas hemos hecho previamente para ellos a fin de facilitarles el camino, pero una vez más ahora se hacen los desentendidos y se auto-consideran con el derecho a recibir gratuitamente vuestro

sacrificio unido a nuestros favores. Sin embargo, ante tales actitudes, a partir de ahora nuestros favores y vuestro trabajo tendrán que ser recompensados materialmente por todo aquel que les requiera”.

“Cada babalawo deberá exigir siempre el ‘derecho’ por su trabajo y el nuestro, que puede ser un valor material o inmaterial, previa o posteriormente a la consumación de su trabajo, según sea el caso. Y, dejará claro con cada cual, que el pago de esos derechos, en ningún momento significará que se ha comprado el favor de los Orisas o ancestros. El pago de los mencionados ‘derechos’ siempre será una representación material o inmaterial que simbolizará el espíritu de sacrificio de la persona que solicite vuestros servicios, pero a nosotros los Orisas nos corresponderá siempre la última palabra, con respecto a si concedemos o no, el favor solicitado, solamente después de haber valorado si esa persona ha hecho lo suficiente ‘en sus vidas pasadas y actual’ para merecer nuestra ayuda”.

“Los hombres deben dedicar sus vidas a labrar la madera, a cultivar los campos, a cazar, a pescar, a curar enfermos, a enseñar a los niños, a cuidar los animales, a las labores artísticas, a extraer las riquezas naturales...pero también hay quienes tienen la sagrada misión de servir de intermediarios entre los hombres y sus deidades, dedicando su tiempo y su vida a tan noble y encomiable labor...¡y por ello tienen tanto derecho a recibir lo mismo que los demás!. La labor de ustedes, es una labor tan socialmente importante como cualquier otra, y por ello deben recibir lo necesario para vivir dignamente entre sus semejantes. Por tanto, si la gente no es capaz de reconocer en toda su magnitud el valor de vuestro trabajo, entonces que a partir de ahora aprendan que la caridad hay que merecerla, que ésta requiere acción y trabajo, que ello también tiene un precio, y que a quienes son aptos por sus consagraciones y Asé para tramitarla -vosotros-, también tendrán que pagarles, en su justa medida, por su trabajo”.

“Por lo dicho, decreto que...:”

“No habrá acción vuestra, ni nuestra, que quede libre de ‘derechos’, excepto cuando previamente nosotros dispongamos lo contrario. Ello significa que, la caridad y su justa administración será cuestión exclusiva de vuestros Orisas, y en ningún momento de alguno de vosotros. Si una persona, por sus actitudes en vidas pasadas

o en la presente, merece ser premiada con una caridad, librándola de ‘derechos’, será exclusivamente un asunto a determinar por nosotros, vuestros Orisas...”

A partir del momento en que el mensaje de Orunmila fue recibido por los sacerdotes las cosas cambiaron mucho para éstos. La gente aceptó y se adaptó rápidamente al “derecho”. Por ello, cualquier olorisa o babalawo, donde quiera que se encuentre, esta obligado a cobrar los “derechos” de Orisa para que sus rogaciones y trabajos tengan la bendición y el Asé suficiente; de lo contrario, y sobre todo si la situación se repite, puede llegar a perder el Asé y el privilegio que le ha sido otorgado por nuestras deidades.

Después de repasar lo anterior, se comprende perfectamente porqué, iniciarse o recibir los llekes (collares) de nuestra religión, cuesta dinero; porqué recibir Ajagun o Ébora (Orisas Guerreros), cuesta dinero; porqué recibir otras consagraciones y fundamentos, cuesta dinero; porqué hacer Elehan (asentar Orisa), cuesta dinero; porqué hacer Itefa (hacer ifá), cuesta dinero; porqué realizar una simple rogación o ebó, también cuesta dinero.

También cada etapa de formación religiosa requiere un largo y duro camino a recorrer, así como un gran esfuerzo y tiempo de la vida útil de una persona, por lo cual ésta no sólo está limitada a recibir recompensa y reconocimiento por parte de los Orisas, sino, también de sus semejantes.

Todo puede resumirse en largos años de esfuerzos y sacrificios en pos de una formación adecuada que les permita a los iniciados, estar en condiciones optimas para ayudar a los demás. No hay diferencias entre el tiempo, el esfuerzo, el sacrificio, la disciplina y la dedicación que un iniciado dedica a su formación religiosa dentro de la Religión Yoruba Tradicional y/o Ancestral, y el que otro miembro de la sociedad, sea éste quien sea, dedica a formarse en cualquier otra disciplina del conocimiento humano. En ambos casos, tanto uno como el otro, son igualmente útiles a la sociedad y -por tanto-, poseen los mismos derechos a ser remunerados material y espiritualmente por su trabajo.

No hay motivos lógicos y razonables para pensar que un sacerdote y/o sacerdotisa Orisa, por el simple hecho de ser un religioso(a), está obligado(a) al

altruismo...entonces, ¿quién le brindaría el sustento a este sujeto?. ¿Cómo se calzaría y se vestiría?. ¿Cómo cubriría sus gastos más elementales?. ¿Cómo y dónde viviría?. ¿Cómo podría acceder a la salud pública, a los hospitales, a la asistencia médica en general...?

A pesar de que el propio Orunmila ya lo reconoció una vez, ¿creen vosotros que nuestro sacerdote y/o sacerdotisa, de verdad, podría vivir a expensas de la voluntad y la caridad pública..? ¡Claro que no es posible!

A un médico cualquiera -el cual lógicamente ha comprometido su vida bajo el obligatorio juramento hipocrático de no denegar jamás el auxilio a un ser humano-, cuya labor social es inminentemente humanitaria e importante para preservar la salud de la sociedad en la que vive, si no se le paga una retribución por sus servicios, sencillamente no trabaja, pues aunque quiera, humanamente no puede hacerlo. Tampoco a nadie se le ocurriría que éstos vivieran de la caridad pública o de la voluntad de la gente; si ello fuese así no existirían médicos en nuestra sociedad, pues nadie estaría dispuesto a pasarse años estudiando para al final quedar a expensas de la voluntad ajena.

Sin embargo, a pesar de que la profesión de médico implica un alto sentido de la humanidad y el sacrificio por los demás, una gran parte de nuestros médicos lucran y se enriquecen desmedidamente con su “humanitaria profesión” exigiendo precios elevadísimos -a veces impagables por los desposeídos-, por cualquier intervención quirúrgica o por un simple tratamiento para adelgazar. Pero la gente parece aceptar esto como algo inexorable, que tiene que ser así, porque sí, y nada más.

Mientras todo esto es una realidad, a mucha gente no se le ocurre pensar que un sacerdote nuestro también dedica toda su vida a estudiar y a prepararse para ayudarles de muchas maneras. Es como la ley del embudo; lo ancho para unos y lo estrecho para otros. ¿Y, por qué..? Piénsenlo vosotros mismos y verán que es una total injusticia social. Tal vez algunos piensen que sacerdote y/o sacerdotisa puede ser cualquiera, y que detrás de estas ocupaciones se encubren muchas formas de fraude y engaño; ello es cierto también, pero, ¿acaso no hay también muchos profesionales malvados e inescrupulosos en nuestra sociedad..?

Para mucha gente es muy fácil pensar que por un bien recibido del más allá, por mediación de un sacerdote, el pago por los servicios de éste corre exclusivamente a cargo de los dioses. Aquí se aplica estúpida y egoístamente la relación patrón y empleado; estiman que como el sacerdote 'es empleado de las deidades', son éstas las que deben recompensarle por su trabajo... Y, ¡nada más absurdo!.

Los sacerdotes y/o sacerdotisas Orisa-lfa también son seres humanos; nacen, viven y mueren como todos los seres humanos; básicamente tienen las mismas necesidades materiales de vida que los demás, y el servicio social que prestan a la humanidad, lo realizan en la tierra, entre los seres humanos, por tanto, también tienen que vivir como seres humanos...

Pero, si el legítimo derecho a la remuneración por sus servicios debe ser respetado y reconocido a nuestros sacerdotes y sacerdotisas Orisa-lfá, quienes deben percibir 'lo justo' por sus servicios, ello tampoco debe ser confundido con el abuso, la especulación y el lucro desmedido y abusivo que muchos demuestran en su acción cotidiana...

Nuestros sacerdotes y sacerdotisas Orisa-lfá no deben nunca lucrar por la prestación de sus servicios, no deben nunca vivir parasitariamente a costas de sus seguidores, no deben nunca convertirse en una carga social... Porque ellos y ellas tienen el sagrado deber de ser ejemplos vivos de modestia, humildad y de servir a la sociedad a cambio del pago justo por sus servicios... Y, digo de 'pago justo por sus servicios', no del 'pago abusivo y descarado que muchos inconscientes sacerdotes y sacerdotisas Orisa-lfá pretenden'...

Una cosa es el abuso, y otra el comportamiento justo, y un babalawo, una iyaonifa o un(a) olorisa deben establecer su 'derecho' en base al acuerdo con Orisa a través de sus medios oraculares, pero, ¡nunca deberá hacerlo por decreto propio..!

¿EN QUÉ SE EMPLEA EL 'DERECHO' QUE COBRA UN SACERDOTE ORISA-IFÁ..?

Se emplea en mantener su santuario, su templo, sus ofrendas, sus sacrificios, en sus labores de caridad, en la organización de sus templos, y en asegurarse una vida digna y no-lucrativa dentro de la sociedad... Así de claro, así de justo. Los

sacerdotes y sacerdotisas Orisa-Ifá deben demostrar que viven con dignidad y moderación sin que ello signifique que tengan que pasar tribulaciones, porque ellos/ellas deben ser ejemplo de evolución moderada y justa, nunca dar ejemplo de riquezas, ni de carencias y miserias...

Ifá y Orisa no son instrumentos para obtener riquezas... Y, aquellas personas que viven en carencias y miserias siempre tendrán derecho a recibir las mismas bendiciones que los que sí tienen para pagarse los 'derechos' por las bendiciones que requieren, porque El Cielo siempre será justo con los desposeídos... pero, ¡con los verdaderos desposeídos, no con quienes dicen serlo..! Es por ello que cuando alguien llega al pie de Orisa en busca de bendiciones, y expresa estar agobiado(a) por las carencias materiales y económicas, dependerá únicamente de Orisa para reconocer su condición y para concederle o no, las bendiciones que necesita...

El babalawo, la iyaonifa, el/la olorisa, no hacen, ni pueden darse el lujo de 'hacer caridad' en esta religión, porque eso solo es inherente a Orisa, porque esas bendiciones las otorgan éstos y no aquellos. SIN SACRIFICARTE PAGANDO LOS DERECHOS QUE TE SEAN IMPUESTOS POR ORISA, NO ESPERES LA BONDAD DEL CIELO...aunque esto te parezca injusto. Recuerda que el concepto de la ética y la moral del Cielo no es la misma de los seres humanos. Ellos tienen otras varas para medir, que son muy diferentes a las nuestras...

CONCLUSIONES

Este artículo podrá ser polémico, incluso, injusto para muchos, pero es La Ley...y es La Ley que debemos cumplir todos... Es una Ley como la Ley que decreta nuestra Muerte, una Ley asumida por todos... ¡Y, así deben ser asumidas las Leyes que emanan de lo alto..!

Incluso, algunos dirán que bajo esta Ley se amparan los abusadores, estafadores y todos aquellos personajes que buscan el lucro, ¡es cierto..! Pero, acabar con esa plaga no le corresponde al Cielo, si no, a nosotros mismos...¡recuérdenlo..! No le echemos la culpa a nuestras deidades por lo que debemos hacer nosotros y no

hacemos... El oportunista, el abusador, el estafador y el ladrón viven entre nosotros, y solo a nosotros corresponde acabar con ellos...

...¡PERO, SIEMPRE TENIENDO PRESENTE, QUE 'LOS DERECHOS' HAY QUE PAGARLOS, Y PAGARLOS COMO SE NOS HA PRESCRITO, NO COMO NOS DE LA GANA A NOSOTROS..!

O digba kan na,

Chief Ifashade Odugbemi

LA MEDICINA IFÁ, CONFECCIÓN Y APLICACIONES...

<<Ofun sa wo bi a je bi ko ni je a da fun erunlojo ewe>>

<<Ofun aplica la medicina y mira si la come o no la come (si hace efecto o no), fue lo profetizado para los 165 tipos de hierbas>>.

En el Odu Ogunda Meji, después que Olodumare creó a las 401 deidades entre masculinas y femeninas, solo faltaba el que pudieran engendrar y enterados todos de que Orunmila había hecho sacrificio para Aiye y que esta era ya capaz de tener hijos no perdieron tiempo para ir donde el gran adivino y testigo de la creación para que les realizase adivinación con el mismo objetivo. Solo Iku y su esposa Arun enojados con Orunmila porque este obstaculizaba en Orun su trabajo no acudieron a él, hasta que un día, por su propia parte, Arun fue donde Orunmila pues ella deseaba tener hijos de Iku.

Orunmila le hizo el sacrificio indicado y ella quedó embarazada consecutivamente en los meses subsiguientes. Así fue como Arun parió a; la convulsión (Atapo), la locura (Asiere), la infección y a la deformidad (Aroni).

De estos cuatro nacieron 603 nietos y bisnietos de Iku y Arun. Todos ellos en Orun eran inofensivos. Pero un día en que todas las deidades por turno iban descendiendo a Aiye, Esu por mandato de Olodumare trajo a la tierra a todos los hijos de Iku y Arun introduciéndolos dentro de un inmenso animal.

Por otra parte había un cazador llamado Atapa Olori Ode que al llegar a tierra venía con ambiciones desmedidas y fue donde adivinación y Orunmila le dijo que debía ser precavido y no ser avaricioso, pues esto le acarrearía un gran desastre a él y a toda la humanidad. Orunmila le hizo sacrificio a Atapa Olori Ode y a partir de entonces este comenzó a cazar en abundancia todo tipo de animales.

Un día Atapa Olori Ode se encontró con el gran animal traído por Esu pastando en un llano y fue a lanzarle su flecha cuando el animal comenzó a hablarle y le dijo: no me mates, ¿qué es lo que deseas? Atapa Olori Ode le dijo: quiero un palacio y mucho dinero. El animal le respondió: regresa a casa que tus deseos serán cumplidos. Cuando Atapa Olori Ode regresó se encontró todo lo exigido al extraño animal, por lo que regresó a amenazarlo nuevamente para exigirle más dinero y poder. Sucedió lo mismo que la vez anterior y así lo hizo varias veces. Unos días después fue a adivinación donde Orunmila y este le indicó que cesara en sus peticiones que ya era demasiado, que ya él era un rey y que tenía suficiente para vivir sin temores.

Transcurridos menos de 21 días, Atapa Olori Ode cegado por la ambición y desobedeciendo las indicaciones de Ifá, fue donde el animal y le exigió ser el dueño de la tierra (Babaluaye o Obaluwaye). El animal se negó argumentando que ese poder solo lo podría otorgar el propio Olodumare. Atapa Olori Ode continuó en su capricho y el animal le dijo: si quieres ser en realidad Obaluwaye, entonces lanza tu flecha, pues pensándolo bien solo matándome lo lograrías. Enseguida Atapa Olori Ode lanzó su flecha y un gran estruendo se sintió en toda la tierra, habían escapado del interior del gran animal todos los hijos de Iku y de Arun y al primero que enfermaron gravemente y mataron fue a Atapa Olori Ode. Todos los humanos y animales sabedores de que solo Orunmila era respetado por los hijos de Arun e Iku por ser él quien les había ayudado a nacer acudieron prontamente a donde este para que los salvara de las plagas.

Orunmila entonces dictaminó a que fueran al bosque recogieran los restos de lo que había quedado de Atapa Olori Ode, que esto lo metieran dentro de una cazuela de barro y le taparan dejándole algunos orificios solamente, que le hicieran un trono, le sacrificaran obuko ko epon si y lo adorasen como Obaluwaye o Shopono pues era el

titulo que antes de morir le había sido conferido y que a partir de entonces las enfermedades azotarían la humanidad.

Fue entonces que en el Odu Ogbetumako que Orunmila salió a buscar al dios Osanyin, el dueño de la flora, la fauna, de los Ofo (encantamientos) que les daban a estos la fuerza curativa para que le ayudase a vencer las enfermedades junto con Obaluwaye.

En aquel entonces nadie podía acercarse a Osanyin so pena de ser quemado con su carbón encendido. Orunmila viéndose este Odu tomo varias plantas confecciono un omiero y salió en su búsqueda. Al encontrarlo, Osanyin, como les hacía a todos los que osaban introducirse en su reinado le lanzo el carbón encendido a Orunmila y este puso delante su cazuela de omiero y el carbón cayó dentro y se apago, quedando entonces Osanyin sin defensa ante Orunmila. Fue entonces que Osanyin pacto con Orunmila y accedió a ayudarlo en su empeño y como conmemoración a ese pacto, cuando se preparara un omiero debería echarse un carbón encendido para confirmarle su Asè.

Osanyin quedo como ayudante de Orunmila, pero de vez en cuando osaba no obedecerlo y fue entonces que en el Odu Irosun Ose, Sango le dio candela a Osanyin dejándole deforme para siempre y este al final accedió por siempre obedecer las órdenes de Ifa. Quedando establecido que para Osanyin entregar el Asè completo debería exponerse al fuego o al calor las preparaciones medicinales.

A través de los tiempos la medicina natural ha sido sustituida por la medicina integral moderna y se ha ido olvidando los remedios y curas que nos legaron nuestros antepasados. En todas partes del mundo la medicina natural ha existido durante siglos, pero debe destacarse que la más completa y exacta conocida es la medicina yoruba. La medicina yoruba esta resaltada por su carácter científico, por su amplia diversidad, su lógica y por la belleza poética que le dan los llamados Ofo o encantamientos que son los que le dan el poder vital y mágico a las mismas.

Todas las enfermedades provienen de un virus y esta palabra significa veneno y cada veneno tiene su antídoto.

El Odu Oyekun Nilogbe refiere:

<<ODE SAPO YO RO, ARONI MOYA TU APO YO OOGUN>>.

<<El cazador abre su bolso y saca el veneno, Aroni (Osanyin) desato su bolso y saco la medicina o antídoto>>.

Esto significa que cada enfermedad tiene su cura. Y esta estará específicamente basada en el principio de la polaridad de las leyes herméticas y que en este caso pudieran afirmar categóricamente que del mismo veneno se elaborara el antídoto o la medicina como es el caso de las vacunas.

Los yorubas creen que las enfermedades están contenidas en unas pequeñas bolsitas dentro del cuerpo (al parecer se refieren a los cientos de glándulas que se encuentran diseminadas por todo el cuerpo) y que debido a varios factores como son: consumo excesivo de alcohol, el azúcar, la exposición entre sí de vectores humanos , vectores animales y además el exceso sexual, hacen rebasar los límites permisibles de capacidad de dichas bolsitas y estas se abren esparciéndose el virus o los gérmenes por todo el torrente sanguíneo comenzando así la fase de enfermedad.

Aquí es donde comenzaría a actuar la medicina tradicional y esta haría que una cantidad determinada de gérmenes muera y salga del cuerpo a través de las heces fecales y la orina y que el resto que formaba parte de la cantidad inocua del sistema vuelva a ubicarse en su respectivo contenedor natural, volviendo la persona a sanar.

Ellos plantean que para que esto suceda deben emplearse sustancias amargas(o koro), picantes (o ta), y agrias(o kon) ya sean aplicadas al cuerpo, olidas o ingeridas según el caso, pues las sustancias utilizadas que tengan estas características matan los gérmenes.

Es muy común que se utilicen en combinación con estos tipos de medicinas algunos otros ingredientes como son el huevo, el azúcar o el alcohol, pues estos ingredientes agrupan a los virus y les atraen, por lo que sería como una especie de trampa para que consuman esos medicamentos y puedan ser exterminados. Al mismo tiempo cada medicina tradicional irá acompañada con alguna sustancia purgativa que provoque rápida y abundante evacuación intestinal y urinaria para que los virus en exceso y los ya muertos salgan al exterior.

Se hace notar que casi todas las preparaciones medicinales de los yorubas incluyen obi kola, orogbo pues al principio su sabor es dulce y después se torna en sabor amargo. También utilizan la pimienta (atare) para junto con su sabor dulce-picante darle fuerza a las preparaciones, así como también utilizan mucho la cebolla, los llamados clavos y otras muchas especias con el mismo objetivo.

La preparación de una medicina determinada partiría de las recomendaciones de Ifa, que es quien a través de los Odu lanzados en cada adivinación, predice la enfermedad que se padece o padecerá, como curarla e incluso como prevenirlas, siendo para esto establecidos los llamados ewo o prohibiciones que de no cumplirlos con extrema severidad harían que el proceso de enfermedad o muerte llegue mas prontamente al individuo, ya que la prevención será siempre mucho mejor que la cura. En la mayoría de los casos, los devotos de nuestra religión basan el ewo o la prohibición de determinado alimento o sustancia, al hecho de que le provoque indigestión o reacción adversa en ese momento, siendo este concepto equivocado, ya que cuando se establece un ewo es posible que no le haga daño en ese mismo instante, sino que pasado un breve o largo periodo de tiempo después, esto le origine un tipo de enfermedad que pudiese haber sido evitada con la obediencia.

Para la cura de las enfermedades se utilizan todos los elementos de la naturaleza, ya sean mineral, vegetal o animal y se hará partiendo de las particularidades de cada uno de ellos y de la vibración específica que los caracteriza. Es así que a manera de ejemplo pudiéramos decir que si una persona padece de alguna enfermedad provocada por el consumo de agua depositada e infectada debería recurrir a ciertas plantas que viven precisamente en ese medio ambiental dado su resistencia en particular a vivir pese a ese entorno, así mismo una medicina preparada con plantas que su cuerpo sea de coloración roja haría aumentar la cantidad de hemoglobina.

Existen tres agrupaciones de sustancias utilizadas tanto en la magia como en la medicina tradicional yoruba y son:

Sangre blanca.

Reino animal: Saliva y semen de humanos y animales, masa gris del Cerebro, fluidos glandulares, huesos y medula ósea de mamíferos, peces, aves y reptiles.

Reino vegetal: Savia lechosa de ciertos tipos de plantas, inflorescencias, bebidas confeccionadas de palmeras, mantecas y aceites vegetales como el cacao y el ori.

Reino mineral: Aguas de lugares determinados, metales y piedras blancas (plata, calcio, etc.).

Sangre roja.

Reino animal: Sangre y vísceras de los animales, miel de abeja, etc.

Reino Vegetal: aceite de palmera (epo), polvo del árbol irosun (osun), inflorescencias, plantas de tallo rojizo, semillas, etc.

Reino mineral: Polvos de piedras amarillas, metales amarillos y rojos (bronce, cobre, oro).

Sangre negra:

Reino animal: Cenizas obtenidas después de la incineración de animales.

Reino vegetal: Cenizas provenientes de la incineración de plantas, carbón vegetal, troncos de árboles de coloración negra.

Reino mineral: Carbón mineral, piedras de coloración negra.

Toda medicina tradicional llevara además de la combinación de los elementos anteriores, al menos uno de cada una de las clasificaciones anteriores, un ofo o encantamiento que será quien active de forma mágica el poder de curación o su efectividad.

La poesía yoruba incluye una rima fonética al igual que los llamados mantras de los hindúes y rezos de una infinidad de religiones. Esa rima fonética lleva la fuerza de realización o Asè y es inducida por la vibración mental del adivino o curandero para activar las energías que se necesitan para la preparación de las medicinas. Estas

rimas fonéticas serán rezadas rítmica y pausadamente o simplemente cantadas durante el proceso de confección de la medicina en cuestión.

Existen varias formas de preparación de la medicina tradicional y son:

1) AGUNMU; a+gun+mu: medicina que se prepara por maceración y es tomar. Como su nombre lo indica esta medicina es elaborada con ciertos ingredientes los cuales son macerados o machacados en un mortero y posteriormente son puestos al sol para secarlos y después de secos se pulverizan y se echan en agua, eko caliente o bebida alcohólica para tomarlo.

2) ETU: significa medicina quemada; es el producto de ciertos ingredientes incinerados a fuego lento que debe ser movido constantemente. Es utilizado para comerlo ligado a algún líquido o miel. También se utiliza para colocar en incisiones (gbere) hechas en el cuerpo.

3) AGBO: Significa infusión; es una infusión que no siempre es hecha de ingredientes vegetales. Existen dos clasificaciones; Agbo tutu; se maceran y se dejan un tiempo en el líquido y Agbo gbigbona; se prepara hirviendo el ingrediente. Ambos se utilizan para comer o para lavar el cuerpo o solo una parte específica.

4) ASEJE: Significa alimento medicinal; a+se+je, es cocinado y comido. Es preparado como un alimento cualquiera, usualmente contiene uno o más ingredientes medicinales los cuales se sirven ligados con aceite de palma, agua, semillas dejadas crecer en remojo, pimienta, cebolla y sal. Esta medicina se puede preparar en forma de sopa y puede ser acompañada con pedazos de ñame o yuca, también con pedazos de carne fritos o pescado, pero siempre en platos separados, pues la sopa se tomara con la mano izquierda como todas las preparaciones medicinales yorubas, mientras que con la derecha se tomaran los alimentos acompañantes del aseje.

5) OSE (Jabón medicinal): Este jabón está confeccionado con Adin, un aceite negro obtenido de la almendra de la semilla de la palma. Se utiliza ligado con ingredientes que son machacados o pulverizados. Se utiliza para baños y en ocasiones también se come.

Cada medicina deberá ser preparada bajo las indicaciones de Ifa, pues la medicina que le hace bien a una persona, podría dañar a otra, también se tendrá en cuenta que muchos elementos son antagónicos o contrarios entre si y no deben ser mezclados unos con los otros, pues se corre el riesgo de en vez hacer medicina hacer un veneno.

Por último, cita el Odu Iwori Osè:

<<Iwori Wowo Iwori Bokun ki e mawose loju;
fueron los adivinos que tiraron Ifa para Orunmila
cuando este iba a recibir junto con sus otros hermanos
los regalos de Olodumare;
Orunmila realizo el sacrificio o ebo indicado,
mientras que sus hermanos
rechazaron hacerlo confiando en su buena elección por sus instintos.
Cuando llegaron allí estaban los regalos a escoger
que eran 15 preciosas mujeres
y una un poco fea llamado Ire Aiku.
Enseguida Orunmila escogió esta última,
dejando que sus hermanos cogieran a Ire Isegun (el vencimiento),
ire Ile (la casa), ire Imo (el conocimiento),
ire Aje (el dinero), ire omo (los hijos), etc.
Pasado un buen tiempo todos sus hermanos murieron
y sus respectivas esposas fueron a vivir
a la casa de ire Aiku y de Orunmila,
quedándose entonces Orunmila con todos los ire
que Olodumare había obsequiado.

Para hacer la medicina tradicional se necesita el conocimiento de las yerbas u hojas de plantas específicas, elementos naturales específicos, así como sus combinaciones, rezos u ofo respectivos para su funcionamiento lo cual constituye un secreto en posesión de los Babalawos y Oluwo Osanyin bien preparados... (fuente: textos anónimos tradicionales).

ESÚ... EL EXPERTO EN MAGIA Y HECHIZOS... LA DEIDAD MAS PELIGROSA Y TEMIDA DEL PANTEÓN YORUBA... SUS ORIGENES.

Una visión casi generalizada que los yorubas tienen de Esú allá en Yorubaland, o mejor dicho, en tierras yorubas de África, es la que expongo a continuación... Aclaro que esta visión de Esu es ancestral, pero permanece vigente, por lo tanto, es actual.

ELEGBARA (el dueño de La Fuerza) descendió a Ile-Ife del cielo con los 256 Odus... Él es Osetura (Odu nº 248), que es el mensajero de los Odus; por lo tanto cuando un ofrecimiento está listo, el Babalawo reza al Odu como sigue:

“Osetura O! Wa tete, tete.”

“¡O Osetura ven...Ven rápidamente!

Él es notorio por su maldad y se dice que es extremadamente rudo en apariencia. Él es un experto en magia y hechizos.

Uno de sus más poderosos hechizos es el llamado Oga... Éste es una vara magnética con la que él atrae cosas hacia él desde distancias de dos, tres o cinco días de viaje, o sea, de 60 a 150 millas de distancia, en unas pocas horas de un día. Y él puede viajar a esa misma distancia al mismo tiempo... Él hace travesuras contra aquellos que no se crean el hábito de hacer sacrificios a los Orisas.

Él hace a la gente volverse insensata y loca y es la cabeza o el padre de la brujería.

No solamente aflige a los hombres que no hacen sacrificios a los Orisas, sino que castiga también a los que no acumulan conocimientos y sabiduría, o los que no son laboriosos ni virtuosos. Actuando así, Él cumple la orden de Orunmila... Él es el más estrecho colaborador de Orunmila y ésta es la razón de que su fetiche (como Esu Odara) esté colocada junto a la de Orunmila.

Es tan insolente y presumido que aunque no se le concedió una Corona por el Ajalorun en Ile-Ife, se proclamó a sí mismo rey en “Ile Ketu”, primer Alaketu de Ketu, y es el antepasado del Alake de Ake en Egbaland.

Algunos de sus elogiosos títulos son:

“Oba n’le Ketu, Alakesi Emere, Ajiejie mogun, Atunwase Ibini, Laoroye, Asebidare”.

Elegbara es una deidad “recogedora” que lleva los sacrificios enviados allí por los sacerdotes de Orunmila, los Babalawos y los sacerdotes de otros Orisas hacia la morada de Olodumare y los demás Orisas... Sólo una parte de los sacrificios es conservada por el sacerdote, el resto es generalmente enviado al altar de Elegbara/Esù, para ser llevado luego por Él hasta Olodumare (Dios).

En Yorubaland la imagen que representa a Esu Elegbara es una piedra ruda “laterite” (okuta yangi) situada sobre el suelo en la calle o semienterrada en la tierra, a la interperie (estos son sus templos). Sus devotos adoran esta imagen, derraman aceite y otras ofrendas sobre la imagen...

Pobres y mendigos van a sus templos y bosquecillos a recoger dinero, artículos para alimentarse y ropas y otras cosas que son sacrificadas a la deidad, porque Él comparte sus cosas con estas personas.

Después de Olorun (la Suprema Deidad), ESU es la única deidad a la que se le ha otorgado un general reconocimiento en todo el país Yoruba... Entre la concepción de Olorun y la de Esu, sin embargo, hay una gran diferencia... La concepción de Olorun es la de un espíritu puro, un elevado personaje demasiado lejano para ser adorado directamente. No existe representación de él en ningún aspecto o forma (salvo indirectamente en Ori). Por otro lado, Esu pertenece al sistema animístico. Él es un Orisa que ocupa otro importante lugar entre los otros Orisas (después de Orunmila), Él está representado por diferentes clases de imágenes.

Él recibe adoración en forma de ofrecimientos y oraciones, y debe ser el primero en ser propiciado antes de que cualquier otro Orisa reciba una ofrenda. Su adoración nace principalmente del miedo... Como el poder supremo del mal, el miedo que nace del aborrecimiento de su malevolencia conduce a ofrecimientos propiciatorios que le son ofrecidos constantemente.

Se le describe generalmente como ‘Buruku’, ‘malvado hasta la muerte’, estando siempre preparado a hacer diabluras. Como consecuencia de su malevolencia, su altar es construido fuera de la ciudad o de la casa. De aquí el dicho popular:

“Esu ko mi iwa; a ko ile re si ita”

“Esu no tiene carácter; su casa está hecha para él en la calle”

Se dice que él sale con un nudoso garrote, conocido como ‘Agongo ogo’, con el que ataca a sus enemigos o a los que le deshonran o agravian.

En algunas partes del país (ej. Ondo), él es adorado muy activamente. La adoración que le es ofrecida por sus devotos no parece surgir enteramente del miedo. Más bien, está a veces inspirada por sentimientos de admiración por su gran fuerza, como consecuencia de los cuales, le son ofrecidos oraciones y regalos, no sólo para evitar su malevolencia, sino también para asegurar su activo favor, especialmente contra los enemigos... Hay una fuerte creencia en su poder y su presteza en dar beneficios a sus adoradores, y esto justifica el hecho de que los siguientes nombres sean llevados por muchos yorubas como una manera de ganar la gracia del Orisa:

ESU-BI-YI, ‘un descendiente de Esu’

ESU-RI OHUN-BI, ‘un valioso descendiente de Esu’

ESU-GBA-YI-LA, abreviado a menudo a ‘Esugbayi’, ‘una persona salvada por Esu’.

ESU-TO-SIN, ‘para adorar a Esu es suficiente’.

IMÁGENES

La representación de Esu asume diferentes formas:

Una forma muy común de representación es por medio de un pedazo de piedra o un trozo tosco de piedra Laterita (sin carga mística alguna en su interior, porque los yorubas no la utilizan). Clavado en tierra de un modo oblicuo. La ceremonia de clavar una piedra de este modo es conocida como:

‘Gigun

Esu’

‘clavando la piedra de Esu en tierra’

Así es encontrada una piedra cerca de la entrada de cada ciudad y enfrente de la entrada de muchas casas. La piedra está cubierta a menudo con una tosca capa

hecha de hojas de ikin sostenida por cuatro palos cortos o columnas de barro. Láminas de hierro onduladas están siendo ahora sustituidas por hojas de ikin en algunos lugares cerca de la costa.

Otra forma de representación es la de una olla de barro con un agujero en el medio, hundida en tierra. Esta forma de representación es encontrada en la ciudad de Benin, de Ijebuland y en algunos otros lugares.

Otra forma muy común de representación es la de una columna de barro. A veces la columna es sólida y otras veces es hueca. A veces se erige sin ninguna señal sobre ella, otras veces es adornada con tres agujeros redondeados. En la ciudad de Benin y en algunos otros lugares de Yorubaland, tres conchas reemplazan a los agujeros y la columna está cubierta generalmente del mismo modo que la piedra descrita arriba.

Las imágenes de Esu para uso casero están generalmente hechas de barro o madera (en occidente se usa el cemento como sustituto del barro), y están colocadas sobre 'orupo' o lechos de arcilla...pero, sea de barro o de cemento, si el Esù es de línea tradicional yoruba, no lleva 'carga mística' o 'secretos' en su interior... porque la activación mágica de ese fundamento no radica en la carga, si no, en el OFO o ENCANTAMIENTO que se le hace al prepararlo... Sobre este fundamento le son hechas ofrendas de sangre o aceite de palma. La deidad está generalmente representada como un ser humano desnudo, sentado sobre sus pies con las rodillas flexionadas y los brazos cruzados o, sentado con las manos descansando sobre sus rodillas...o simplemente como una cabeza humana.

Las imágenes portátiles de Esu están también hechas con forma humana. Dos clases de tales imágenes describo aquí:

Una muestra a Esu en postura arrodillada, sosteniendo con sus manos, pechos de tipo femenino. La idea expresada es la de que esta deidad da alimento. Hay que hacer notar que las figuras de Esu son siempre peinadas según la forma femenina”.

La segunda imagen es una muy pequeña, de sólo tres pulgadas de alto; pero tiene un especial interés por las marcas grabadas sobre ella. Esta imagen, debajo del pecho no es de forma humana, pero se une dentro de una columna cuadrada. En su

parte posterior y en dos lados está grabada una tabla exactamente similar a una tabla (Opon) de de Ifa (wala)".

Debería hacerse notar que el número de líneas grabadas en el frente y en la parte posterior de la última imagen son generalmente 17, que son las 16 (más una: Osé-Otura) nueces de palma usadas en la adivinación Ifá. Entre Esu e Ifá, el dios de la adivinación, hay una íntima relación. Mitos explicando el origen de la misma existen muchos.

Los números cinco y siete grabados a los lados son importantes ya que son impares; el número siete significa 'perfección' en la maldad, y el número cinco, que es el número de días que forman un ciclo completo de una semana Yoruba, contiene una referencia a la idea de que la malevolencia de Esu es operativa cada día de la semana.

LA ADORACIÓN

La adoración a Esu es muy simple, pero a veces muy espantosa. Generalmente, le son hechos sacrificios en forma de cauríes puestos dentro de su altar como señal de respeto... Algunos gallos, machos cabríos y perros son sacrificados y su sangre rociada sobre la imagen de piedra de Esu. Él a menudo se satisface con recibir una parte de los regalos ofrecidos a los otros Orisas.

Cuando es consultado para el fin de adivinación, es suficiente con un simple ofrecimiento que a veces toma la forma de unos pocos cauríes. Pero en algunas ocasiones, entre sus más devotos adoradores en Ilesa u Ondo, e incluso en la comparativamente más civilizada ciudad de Abeokuta, se acostumbra ofrecer sacrificios de fuerza vital de animales de plumas y de cuatro patas para propiciar el supremo poder del Orisa.

"Antiguamente (en siglos pasados) en importantes ocasiones, hasta una víctima humana era ofrecida a él"... Me refiero a la antigua costumbre de llevar los cauríes ofrecidos a Esu a un templo de Wuru como pago por la compra de un esclavo para ser ofrecido al dios... También esta costumbre era seguida en Ondo...o sea, que a Esù se le sacrificaban seres humanos...

El Dr. Farrow admite que el pueblo de Ondo fue el más cruel adorador de Esu, y que durante su estancia en Abeokuta en el siglo XIX hubo un sacrificio público de una víctima humana...

La costumbre de hacer sacrificios humanos a Esu puede haber desaparecido de Yorubaland hace unos 150 años aproximadamente. Hoy en día solo se le sacrifican animales y otros alimentos.

ORIGEN HISTÓRICO

Parafraseando a Olumides J. Lucas, desde que la adoración a Esu está tan extendida y normal en el país Yoruba, es natural el esperar que el carácter de la deidad debería ser bien comprendido y no debería presentar dificultades en su descripción. Este, sin embargo, no es el caso. En el informe dado arriba se ha encontrado dificultad en apartar algunos de los inadecuados elementos en el carácter de la deidad. Las dificultades sobre su carácter serán establecidas ahora:

(I) La primera dificultad concierne al significado de su genérico nombre así como a los de sus nombres específicos... El nombre genérico es Orisa. El significado de este término ha desconcertado a algunos investigadores que lo describen como un “término de derivaciones inciertas”... Bishop Johnson cita a los siguientes mitos como explicación del término:

“Estas deidades son generalmente conocidas entre nosotros como ‘Orisas’, un término que, después de la tradición religiosa del país, fue originalmente aplicado a algunos seres a los que Ifa, u Orunmila, había enviado fuera con otros para buscar y recoger juntos la sabiduría que Él había esparcido por aquí y por allá, y que tuvieron éxito en su investigación y reunión mientras que otros fallaron, y que estaban entonces hablando de cómo ‘Awon ti o ri sa’, ‘aquellos que tuvieron éxito en hacer su colección’, y como consecuencia de ello, se convirtieron en objetos de adoración”...

“Pero otros han descrito el término ‘Orisa’ como derivado de las circunstancias de una gran diferencia en una especial circunstancia entre dos amigos, sobre un tiesto, ‘Isha’, que uno ha hecho un regalo al otro, pero una devolución que el donador exigió después por envidia, y que después de la devolución, fue considerado sagrado se convirtió en objeto de adoración; y ellos dicen que desde esto, todo

objeto de adoración ha sido llamado 'Oriha' (Ori-isa), una alusión al tiesto sobre el cual había habido una gran diferencia".

Mr. Dennett conjetura que ello significa "el difunto beatificado"... El reverendo D. Onadele Epega (Padre de mi segundo Padrino Afolabi Epega) cree que el término contiene una referencia a la práctica de hundir una olla para marcar el altar de una deidad.

Perom estimo que todo lo de arriba, siendo una interpretación fantástica y mitológica del término, no tiene fundamento histórico.

El nombre específico de Esu, Elegbera, Elegbara, Elegba o Legba, también presenta una dificultad. Se supone que significa 'el que agarra', 'el que golpea con una estaca', 'el que lleva el cadáver' o 'el que salva'... El significado de la palabra 'Esu', el nombre popular de la deidad, ha sido también difícil de explicar. Se supone que se deriva de 'shu', 'emitir, desperdicio, evacuar' o de 'shu', 'ser (o volverse) negro', y es por lo tanto supuesto que significa 'oscuridad' o 'el negro'... El último significado es parcialmente correcto, pero requiere más profunda explicación.

(II) A Esu se le atribuyen de la misma forma buenas y malas cualidades. Se le considera tanto una deidad malévola como benefactora. No es fácil de explicar una contradicción como ésta, por lo que hay un proverbio Yoruba que dice que hay un buen Esu y un mal Esu (Esu rere wa, Esu buburu wa). La fácil explicación de que el proverbio significa que 'Esu no es tan negro como es pintado' es definitivamente poco satisfactoria.

(III) Algunas de sus imágenes le representan como una deidad masculina, otros como femenina. El primer dibujo de una imagen portátil de la deidad descrita arriba es la de una hembra, mientras que el segundo es la de un macho... Sorprendido por estas contradictorias características, el Dr. Farrow comentaba de esta manera sobre las características femeninas del primer dibujo: "Esto (el pelo peinado a la moda femenina) podría llevar a la suposición de que Esu está considerado como un personaje femenino, o de que es una entidad macho y hembra (andrógina). La verdad es, sin embargo, de que es considerado como el

primer y único ser, y se le nombra siempre como 'Él', pero esto no le impide a Él el poseer ciertas características femeninas"...

Aparte de cualquier otra consideración, el error que acarrea el uso del pronombre masculino 'él' es suficiente para anular el valor de esta explicación. Yoruba es un lenguaje del Sudán; no está por lo tanto modificado al efecto del sexo. La palabra Yoruba para el pronombre de tercera persona para todos los géneros es 'O' u 'On' (forma nasalizada). No hay nada en la forma de la palabra que exija ser traducido 'él' y no 'ella' o 'ello'.

Los esfuerzos para resolver las dificultades citadas no han tenido éxito hasta ahora. Sin embargo, ellas serán resueltas si la teoría de una relación íntima entre la religión de los Yorubas y la del Antiguo Egipto, es también aplicada aquí.

El primer indicio para la solución de las dificultades está en el proverbio Yoruba: 'Esu li ota orisa', 'Esu es el enemigo de Orisa'. Esto implica la existencia de una actitud de antagonismo entre Esu y Orisa... La concepción de Esu afecta de hecho a un dualismo en el cual Esu, el supremo poder del mal, está en 'supuesta' oposición a Olorun, la deidad más benefactora. Con la transferencia de la adoración de Olorun a las deidades menores, el antagonismo es también transferido a esas deidades...

Entonces el dualismo no es una característica de las religiones primitivas. Sostengo que los pueblos Yorubas eran entendidos del mito de Osiris... La Antigua Religión Egipcia contiene un dualismo entre Osiris y Set. "Osiris es el buen poder tanto moralmente como en la esfera de la naturaleza, mientras Set es la personificación de todo lo que los Egipcios consideran como demonio"... Si Osiris es bien conocido por los Yorubas y la elevada concepción de él como 'El único Dios' es también familiar, entonces esto lleva a que ellos tienen que tener una deidad que corresponda al enemigo de Osiris... Tal deidad es Esu. Él está considerado como el 'teórico enemigo' de Olorun (identificado con Osiris) y se cree que vive en contraste oposición a Él...

La concepción de Set como una deidad demoníaca viviendo en activa oposición a Osiris permanece en el origen de la concepción de Esu con relación a Olorun... Esta identificación de la deidad Yoruba Esu con la deidad egipcia Set o Sut es

fuertemente apoyada por el hecho de que el proverbio Yoruba citado arriba es también aplicado a Osiris y Set... Justamente como los Yorubas dicen que “Esu es el enemigo de Orisa” así escritores de la Antigua Religión Egipcia siempre dicen que “Set es el enemigo de Osiris”.

Debe señalarse que la palabra Orisa es usada en lugar de Olorun. Esto exige una explicación... En el caso de la Antigua Religión Egipcia la oposición que existía originalmente entre el Horus mayor y Osiris, y consecuentemente entre el Horus más joven por un lado y Set en el otro. Así también, en el caso de la religión Yoruba, la oposición se transfiere de Olorun a las deidades menores conocidas como Orisas.

¿Cuál es, entonces, el origen del término ‘Orisa’..? Primero de todo, debe notarse que hay tres formas del término: Orisa, Oyisa y Orise, cada una de las cuales significa un ídolo, una deidad o un dios. La palabra ‘Orisa’ puede ser dividida en dos partes: ‘ori’ y ‘sa’. La primera parte es una forma modificada de la palabra del Antiguo Egipto ‘horu’. La supervivencia de esta palabra en Yoruba ha sido señalada en el capítulo anterior. La conclusión de que la palabra ‘ori’ está relacionada con la palabra ‘horu’ esta muy fortalecida por el hecho de que el dios egipcio Horus -Bakhu, ‘el dios de la montaña’ del Este, sobrevive en Yoruba como ‘Orisa -Beku’, que significa ‘el dios de la montaña’.

La segunda parte de la palabra ‘se’, se deriva directamente de Set, y su otra forma ‘sa’, se deriva del nombre del animal ‘sha’, que es el animal que representa a Set. La palabra ‘ori-sa’ u ‘ori-se’ es, por lo tanto, una forma modificada de la palabra ‘Horus -Set’, el nombre de una doble divinidad cuya adoración existió durante siglos en el Antiguo Egipto.

El motivo para identificar ‘Orisa’ con ‘Horus-Set’ requiere ampliación.

Se recordara que Horus representaba a los invasores asiáticos que se establecieron en el Antiguo Egipto, mientras que “Set representaba a la población que había sido conquistada por los Faraones Egipcios”. Horus llegó a ser el título o parte del título de las deidades adoradas en el Sur de Egipto. La adoración a Horus se extendió, hasta que los dioses Horus fueron en un tiempo general. Set, el representante del Norte, fue ampliamente adorado allí, pero fue considerado el enemigo de Horus, el

representante del Sur... Su adoración no estuvo confinada en el Norte de Egipto, sino que se extendió a otras partes de Egipto, Nubia y Etiopía. De aquí el Dr. Menzies dice: “el demoníaco poder de Set fue muy adorado, y se acercaban a él tanto en privado como en público, todos los que tenían algo que temer de él, es decir, por todos”.

Cuando las coronas de los dos reinos fueron unidas, se originó una doble adoración de Horus-Set, y ciertos distritos persistieron en esta doble adoración hasta los últimos tiempos del paganismo... Los Yorubas tienen que haber emigrado de uno o más de tales distritos. Una mayor evidencia en apoyo de la identificación de Esu con Set es dada por el hecho de que Esu es representado por una piedra, que es a menudo adorando por transeúntes como ‘Oluwa mi’, ‘mi señor’. Set fue también representado por una piedra. Según Wioldemann, “otro dios Egipcio que fue ocasionalmente considerado como incorporado a una piedra fue Set”... Esu también es representado por columnas; así también fue Set.

Es muy posible también que la palabra ‘Orisa’ se derive de Horus, la forma griega de la palabra del Antiguo Egipto ‘Horu’. La derivación, entonces sería como sigue: ‘Horus’; ‘h’ se suprime, y la consonante final recibe una vocal que es una ‘a’ o una ‘e’. La palabra se convierte así en ‘O-ri-sa’ u ‘O-ri-se’.

Debería ser notado aquí que hay varias palabras en lenguajes del África Occidental que denotan deidades y que son localizadas como del mismo origen. Por ejemplo, las palabras ‘O-ri-se’ (lenguaje Sekiri), Arose, A-lu-si, A-ru-si (lenguaje Ibo) son modificaciones genéticas de Horus-Set y Horus.

El origen del término Set es así dado por el Dr. Tiele: “El nombre Set esta quizás relacionado con... Sati-ray del sol y Phallos”.

Es probable que la idea raíz de esta palabra ha sobrevivido en unas pocas imágenes de Esu que están hechas con un desproporcionado y largo falo. Como consecuencia de estas imágenes, el Coronel Ellis ha descrito a Esu como un dios fálico. El que esto escribe ha visto algunas de las imágenes, pero él está convencido de que Esu no es una divinidad fálica, y que las representaciones de piedra de la deidad no son

crudas imitaciones del falo. Sin embargo, las imágenes llevan a un soporte indirecto de la teoría de una gran conexión entre Esu y Set. Debe admitirse, sin embargo, que algunas tribus degeneradas dan una indebida atención al falo de las imágenes.

De lo cual, una vez que la teoría mencionada es aceptada, es fácil resolver las restantes dificultades. Según la mitología Egipcia había un dios llamado Shu que surgió de las aguas primitivas. Sibu, el dios de la tierra, separado por la fuerza de Nuit, la diosa del cielo estrellado. Así llegó a ser el dios del espacio entre el cielo y la tierra. Su representación era la de un dios en postura arrodillada sujetando el cielo con ambas manos. Más adelante se fusionó con Ra el dios-sol, y de esta manera se convirtió en dios-sol. Como un dios-sol, fue considerado como una deidad benéfica y como personificación del poder. Él fue el dador de la vida, 'el principio que anima la materia'. A causa de su benigna influencia, reinan la justicia y la verdad.

En un período posterior, no obstante, se puso atención al abrasador calor que emanaba de él que al efecto animador de sus rayos. "Así, él se convirtió en el dios del abrasador calor del sol, el temible dios-sol, el más íntimo aliado de Set; y el asno, el animal de Set, que también es llamado Shu, parece también como serle propio".

La derivación del nombre Shu es como sigue: la raíz de donde deriva su nombre tiene un doble significado, primero la del abrasador, y secundariamente la del alargamiento, crecimiento. Las consideraciones de arriba nos muestran que Shu es considerado tanto como una deidad benévola como malévola.

El parecido entre el carácter del dios Egipcio Shu esbozado arriba y el del dios Yoruba Esu (E-shu) nos ayudará a desenredar el misterio que rodea al último. Está claro que la concepción de Esu es una fusión de la concepción de Set y la de Shu. La palabra Yoruba 'su' (shu) significa 'extender sobre algo' y de aquí 'cubrir, oscurecer'. Por ejemplo, la expresión Yoruba 'Orun su' significa 'el cielo está completamente cubierto' esto es, con nubes; en otras palabras, 'las nubes se han extendido sobre el cielo'. El verbo Yoruba que significa 'caer' es 'su-bu' (shu-bu), que es 'extenderse' o 'cubrir completamente un lugar' ('bu', 'un lugar', tanto en el lenguaje del Antiguo Egipto como en el Yoruba).

La deidad Yoruba deriva así, tanto su nombre como el carácter de Set, el enemigo de Osiris, y de Shu el dios-sol, considerado originalmente como una deidad benefactora y más tarde como el temible dios-sol íntimamente unido a Set. La razón por la que Esu está atribuido con las opuestas cualidades de beneficencia y malevolencia se hace así clara... Su beneficencia y malevolencia son fáciles de encontrar en la concepción de Shu, mientras que su malevolencia es también fácil de encontrar en Set.

Una ilustración de la fusión de elementos de la mitología Egipcia en la religión Yoruba pueden darse en apoyo a las conclusiones de arriba citando un pasaje de “En la vuelta de la mentalidad del hombre negro” de Dennett... El pasaje que contiene una descripción de una ‘casa juju’ en Idrigena, cerca de la ciudad de Benin, dice así:

“Al entrar observa la figura de un hombre sin piernas (Oke), el portero; entonces girando a la izquierda, verás una figura de arcilla vestida con una cota de malla como en los días de Isabel, montando un caballo. Él es llamado ‘Okakwu’ o un oficial... Pasando por la pared de la izquierda, encontramos una figura vestida como un primer ministro o ‘lyase’. Luego en el espacio al aire libre del centro del cuadrado hay dos figuras, una a tu derecha y otra a la izquierda según permaneces con tu espalda a la puerta que enfrente ‘Ake’. La de la izquierda representa a ‘Oyisa’ (dios) y la de la derecha a Esu, el demonio. Esu está vestido como un esclavo con sombrero y telas, llevando un cuchillo en su cintura y un palo llamado ‘Ukpopo’ (garrote nudoso), en su derecha. ‘Oyisa’ por otro lado, está vestido como un rey. Nosotros ahora mantenemos el trono de Ake, que vestido como un rey estaba sentado con una esposa (Irebu) con su bebé a cada lado de él”.

‘Ake’ es el nombre de un dios. El significado de la palabra es ‘un hacha’. Se recordará que un hacha (neter) es el símbolo de un dios en el Antiguo Egipto. ‘lyase’ significa ‘el Set vivo’ (‘ya’ de la palabra ‘ye’, que significa ‘existir’, y ‘se’, una abreviatura de la palabra ‘set’). ‘Oyisa’ (Horus-Set) es el título genérico de un dios... En el pasaje anterior se está usado simplemente como sustituto de Horus. La figura de Ake, quien, vestido como un rey, está sentado con una esposa y su bebé a ambos lados de él, sugiere fuertemente que es una reliquia de la figura de la divina trinidad de Horus, Osiris e Isis (hijo, padre y madre)... ‘Irebu’ se deriva de ‘Rebu’, el

nombre de un pueblo que vivía al Oeste de Egipto, que fueron a menudo referidos en inscripciones jeroglíficas.

Debe hacerse notar de paso que la práctica de simbolizar a un dios por medio de un hacha o por medio de una figura parecida en su forma a un hacha, es bien conocida en otras partes de Benin y del país Yoruba en general. El nombre se da a veces al centro de adoración de una deidad o al distrito habitado por un rey que es considerado como el que ejerce la suprema autoridad en nombre de la deidad.

La dificultad que surge de las características femeninas generalmente atribuidas a Esu y del origen y significado del nombre de 'Elegbera' o 'Elegbara' será ahora explicada.

Se ha notado arriba que la concepción de Esu es parcialmente derivada de la del dios egipcio Shu. Ha sido también señalado que Shu se convirtió en dios-sol por haberse fusionado con el cuerpo de Ra. Ahora Ra es conocido con otros dos nombres, que son los nombres de otras deidades que han sido identificadas con él. Él es así el único dios conocido con tres nombres diferentes. Como él mismo dice: "Yo soy Khepera por la mañana, Ra a mediodía y Tum por la noche"...

La fusión de Shu con Ra y la aplicación de los nombres de Khepera y Tum a Ra facilitará la sustitución de estos nombres por Shu. De hecho, esto es lo que sucedió. El nombre de Khepera fue también aplicado a Shu. Como resultado de esto, Elegbara, el nombre alternativo de Esu, se deriva de Khepera. Para aclarar esto, el proceso de derivación será dado completamente aquí. La letra inicial 'kh' es un sonido débil; cuando es seguido por una vocal, es suprimido en Yoruba, a menos que suceda en una palabra monosilábica que se transforma en 'ku'. Cuando es seguida por una vocal al medio de la palabra se endurece, transformándose en 'k'. Cuando es seguida por una consonante, se endurece también hacia la 'k', pero se le debe dar una vocal para formar una nueva sílaba, desde entonces cada consonante debe tener su propia vocal en Yoruba. 'Kh' en Khepera, por lo tanto, se suprime quedando 'epera'. El sonido labial 'p' no existe en Yoruba, su lugar es tomado por 'b' o por una 'p' labial cerrada, deletreada 'kp' en otros lenguajes del África Occidental o por 'gb', otra labial cerrada, característica de lenguas de África Occidental.

En el caso de 'epera', 'p' es cambiada a 'gb', y la palabra se convierte en 'egbera'. Como sustituto de Shu, quien, como fue indicado arriba, simbolizaba poder, la palabra se convierte en sinónimo de poder. Una repetición de la vocal inicial de una palabra junto con la letra 'l' se hace a menudo, que cuando se añade a la palabra original, significa 'plenitud, terminación'. Es así que la palabra se transforma en 'El'egbera'. El cambio de la tercera 'e' hasta 'a' se explica fácilmente comparando la palabra con 'agbara' (poder), que es ciertamente una forma modificada de 'egbera'. El cambio es quizás sugerido por una palabra que es añadida a veces a 'Elegbara'. Esa palabra es 'bara' que hace el nombre completo de la deidad Elegbara Bara. La adicional 'a's' suministrada por la palabra 'bara' puede conducir al cambio de una o más 'e's' en la primera parte del nombre.

El nombre de Elegbera, Elegbara, Elegba o Legba (las dos últimas son modificadas formas de las dos primeras) muestra claramente que se deriva de Khepera. Esta afirmación es más profundamente confirmada por el hecho de que la adicional palabra 'Ba-ra' significa 'el alma de Ra', una palabra que muestra una íntima conexión entre Elegbara y Ra, y por eso entre Elegbara y Khepera.

Esta identidad de Elegbara con Khepera explicará el por qué a Esu se le atribuyen características femeninas. Khepera es un dios, y no una diosa. El por qué los griegos eligieron dar a su nombre una terminación femenina es desconocido. El hecho de que él era representado por imágenes femeninas probablemente condujo a los griegos a preferir la forma femenina a la masculina del nombre.

Un notable hecho en esta conexión es la derivación de la palabra Yoruba para mujer de 'Khopri', que es la palabra original egipcia para Khepera. La derivación es como sigue: 'kh' es suprimida quedando 'opri', 'p' se convierte en 'b', y como el Yoruba es un lenguaje fonético, todas las consonantes que vayan juntas en una palabra deben ser separadas por una vocal. La palabra, de esta manera, se convierte en 'obiri', que significa 'una mujer'. La supervivencia de imágenes femeninas de Elegbara (Khepera), la terminación femenina de Khepera, y la derivación de la palabra 'obini(n)' 'mujer' de Khopri (todo significado de la existencia de imágenes femeninas de Khopri (Khepera) en el Antiguo Egipto como consecuencia de las cuales Esu es ahora reconocido con características femeninas)...

De cualquier manera, a Esù hay que reconocerle el lugar que tiene dentro de nuestro panteón de deidades, y es uno de los más importantes, peligrosos y benefactores a la vez... Esù es una deidad muy poderosa a la que hay que mantener siempre contenta, y jamás incumplirle una promesa o abandonar su atención...porque si no, Él nos abandona a nosotros sin compasión... Esú es benefactor y milagroso cuando nos lo merecemos, pero puede ser también nuestro peor castigo...y, esto no es rendir culto por miedo, si no, culto a la verdad... Mantengámonos en equilibrio y en paz con Esù, y seremos felices...

"POR UNA MEJOR PRÁCTICA YORÚBÀ"

Un tema del cual sin lugar a duda debemos hablar es del Idèfá (Ide ó Ilde), que traducido al español significa amarrado a Ifá, así de simple no hay más. Que si en la mano izquierda, que en la mano derecha, en el cuello ó en el tobillo.

"Niño por dios por qué en el tobillo, que falta de respeto es esa; que va"

El Idèfá es una "pulsera ó brazalete" compuesta por cuentas color marrón con verde y regularmente en Occidente son de color amarillo con verde. Estas cuentas son llamadas en Yorùbá Otutu Upon (cálido y fresco).

Una de las grandes enseñanzas que he tenido con mi Baba Ifá es esta misma; que el Idèfá es mejor aún si está compuesto por piedras naturales.

El color verde, es una representación de todo lo que compone la vegetación, y el marrón de un elemento de suma importancia que suministra nuestros principales alimentos, la tierra. Elementos naturales con los que debemos convivir a diario y de los cuales recibimos el principal sustento que nos permite existir.

En el sagrado Odù Ogunda Otura nos habla de los beneficios del Idèfá, entre tantas podemos citar protección contra las enfermedades, atracción de la buena suerte, riqueza, hijos, salud, estabilidad, larga vida, éxitos y paz mental.

Otro signo que nos habla del mismo es el sagrado Odù Okanran Ogbe, avalando las propiedades y virtudes que el Idèfá trae a nuestras vidas. La abundancia, el regreso de las cosas perdidas, el buen proceder, respuesta a las preguntas de la vida, posición aparte de protección contra la gran madre ancestral (Iyami Osooronga), contra los àjogún y el robo por mencionar otras tantas.

Este mismo Odù avala que el Idèfá puede ser utilizado en las muñecas, en los tobillos y en la cintura; y una vez puesto jamas quitarse.

En Occidente los colores más utilizados son el verde y amarillo, pero en realidad estos colores representan a nuestra gran madre Osún (Oshun). Pero de igual forma respetamos la ideología de nuestros hermanos de la práctica afrocubana. No es punto de discusión, solo una nota aclaratoria y para compartir del linaje Isese; ya

que muchas veces hay quien las porta muy lujosas y no saben mínimo grado de significado.

Que Ifá siempre nos colme de todo tipo de bendiciones.

Alaafia

NADIE VIENE AL MUNDO CON UN DESTINO ESTROPEADO... (Palabras de Orunmila en Ejiogbe).

<<Un eslabón de una cadena se une a otro, una cadena cuelga sobre sus cuellos, fue la profecía de Ifá que se lanzó para los animales cuando ellos venían al mundo...>>

<<A asopo ni a parapo miran, a adiyé lori wọn, je awon asotele ti lfa ti o dó fun awon eranko nigbati nwon wá si aiye" ...>>

En la Religión Yoruba existen tres elementos de primer orden que integran el sacrificio: estos son las plantas, los animales y otros materiales que son usados por el hombre para lograr beneficios a través del agasajo a los poderes superiores divinos y la desviación de las fuerzas negativas que influyen sobre él.

Por todos es conocido que el hombre logra subsistir utilizando, básicamente, a los animales y a las plantas, toma de ellos su carne, pieles, corteza, raíces, tallos, hojas y frutos y se vale además de materiales diversos, obtenidos de su propia iniciativa o de la industria, como las telas para cubrir su cuerpo; sin embargo, el hombre yorubá emplea también todos estos elementos, que Olodumare le brinda, para ofrendar a las divinidades y alejar así, de su placentera estancia en la Tierra, todas las perspectivas de peligro que lo amenazan.

En el maravilloso mundo de los tradicionalistas yorubás, todos los factores bióticos o abióticos adquieren un significado mucho más profundo que enseñan, de forma plena y consciente, el importante lugar que ocupa cada cual en el ciclo de la vida y es precisamente ese significado, de gran relevancia, fundamentalmente, para los iniciados o adeptos del ifismo, el que llegará a ustedes a través de este nuevo y modesto artículo escrito para todos ustedes...

El Odu de ꝑfa EJIOGBE nos dice acerca de la importancia del sacrificio lo siguiente:

<<Para aquel que vino del Cielo a la Tierra con su ofrenda en las manos su camino no fue oscuro, para aquel que llegó a la Tierra con su ofrenda en las manos su caminar fue seguro>>.

<< Fun ọkan ti o wá lati ọrun wá apakan Earth pẹlu ọwọ rẹ ẹbọ ni ọna rẹ o je ko dudu, fun awon ti o wá si aiye pẹlu ọwọ rẹ laimu rẹ rin je ailewu>>.

Un ese Ifá también tomado del odu Ejiogbe, manifiesta cómo Esu lo ayudó a convertirse en el rey de los olodús gracias al sacrificio que este realizó por prescripción de la adivinación. El Ese del que hablo nos cuenta que ya entre los dieciséis olodús en la Tierra, era hora de nombrar un jefe entre ellos... Aunque hayan aprendido lo contrario, Ejiogbe no fue el primer olodú que vino a la Tierra, muchos otros llegaron primero...

Antes que él, Oyekún Meji, el rey de la noche, había reclamado la antigüedad, el grupo recurrió a Obatala, para que nombrara al rey de los olodús. Obatalá los invitó a todos y les dio una rata del bosque para que compartieran entre sí... Oyekun Meji cogió una pata, Iwori Meji cogió la segunda, ọdi Meji la tercera y Obara Meji la cuarta, las demás partes fueron distribuidas en orden de antigüedad convencional. Ejiogbe por ser muy joven recibió la cabeza...

En orden de secuencia Obatalá les dio posteriormente un pescado, una gallina, una paloma, una guinea y por último, un chivo. Todos fueron compartidos de acuerdo con el orden establecido con la rata del bosque. En cada caso, Ejiogbe recibió la cabeza de todos los animales sacrificados.

Finalmente, Obatalá les dijo que regresaran después de tres días para comunicarles su decisión. Ejiogbe se consultó de regreso a su casa, e Ifá le dijo que ofrendara un macho cabrío a Esu... Después de comerse su macho cabrío, Esu le dijo que en el día señalado él debía asar un ñame y echarlo en su bolso junto con un calabacín lleno de agua. Esu también le dijo que llegara tarde a la reunión de los olodús en el palacio de Obatalá.

El día señalado, los olodús vinieron a buscarlo para ir a la reunión, pero él les dijo que asaba un ñame al fuego para comer antes de partir.

Al irse ellos, Ejiogbe sacó el ñame, lo peló y lo guardó en su bolso junto con el agua. Rumbo a la reunión se encontró con una anciana, exactamente, como le había pronosticado Esu y, en consecuencia con lo que le había aconsejado, liberó a la

anciana de la carga de leña que llevaba, ya que estaba tan cansada que apenas podía caminar.

Después de agradecerle su ayuda, la anciana se quejó de sentir apetito, Ejiogbe sacó de inmediato el ñame de la bolsa y se lo brindó. Después de comérselo, ella le pidió agua y él le dio la que tenía en el bolso. Cuando la anciana terminó, Ejiogbe recogió la leña y emprendió el camino con ella a su lado sin saber que se trataba de la madre de Obatalá.

La anciana al verlo apurado, le preguntó hacia dónde iba con tanta prisa, y él le respondió que ya estaba retrasado para ir a la reunión en la que Obatalá iba a nombrar al rey de los olodús. Agregó que se había tomado su tiempo, no obstante, porque sabía que era demasiado joven para aspirar a ser rey de los dieciséis discípulos de Orúnmila.

Al responder, la mujer le aseguró que él sería declarado rey de los Olodús... Cuando llegaron a la casa, la anciana le dijo que dejara la leña en el fondo. Fue entonces que Ejiogbe reconoció la casa de Obatalá y comprendió que la mujer que había ayudado era, nada más y nada menos, que la propia madre de este. Con ello, exhaló un suspiro de alivio. La mujer le pidió que le siguiera al interior de la casa. Allí sacó dos pedazos de tela blanca y ató uno al hombro derecho y otro al hombro izquierdo de Ejiogbe.

Después le insertó una pluma roja de loro en la cabeza y le puso una cascarilla (ofun) en la mano derecha. Acto seguido, le mostró las mil cuatrocientas sesenta piedras, dispuestas delante de la casa de Obatalá, y le dijo que se parara sobre la piedra blanca en el centro. Con sus nuevas prendas, Ejiogbe se paró sobre la piedra mientras los demás aguardaban en la antesala de Obatalá. Transcurrió un tiempo, cuando Obatalá le preguntó a los demás a quién esperaban y todos respondieron que esperaban a Ejiogbe... Obatalá les preguntó el nombre del hombre que se encontraba parado afuera. Ellos no reconocieron a Ejiogbe y Obatalá les dijo que fueran a rendirle tributo, uno tras otro, y a tocar el suelo con su cabeza a los pies de Ejiogbe... A partir de entonces, Obatalá proclamó oficialmente a Ejiogbe rey de los olodús de Orúnmila.

Casi al unísono, todos los demás olodús refunfuñaron disgustados y no ocultaron su descontento con el nombramiento de un olodú joven como el jefe de ellos, entonces Obatalá les preguntó cómo habían compartido los animales que les había dado durante los días del período de prueba. Ellos le explicaron y Obatalá les preguntó quién había recibido la cabeza de cada uno de los animales y confirmaron que en cada caso, se la habían dado a Ejiogbe. Obatalá les explicó que fueron ellos quienes nombraron de manera inconsciente rey a Ejiogbe, ya que cuando la cabeza está fuera del cuerpo el resto no tiene vida, dicho esto, se marcharon, pero al salir de la casa de Obatalá, todos decidieron mantener a Ejiogbe a una distancia prudencial... También decidieron no reconocerlo, ni servirle, ni visitarlo. Antes de dispersarse, Ejiogbe compuso un Ese especial para neutralizar todas las maquinaciones malévolas en contra suya; el Ese en cuestión es el siguiente:

<<Oya ni ki owo won yaa Owuwu oni koo wo won deenu Ikpe akiko kiiga akika deenu Ikpe orire I gun orire deenu Etuu kii olo tu won ni mo lnu lo otin jre efo ebire waa>>

Con este Ese especial, Ejiogbe utilizó hojas apropiadas de Ifá.

Después de este incidente, los olodús le dijeron que para ellos aceptarlo como rey tendría que hacerles una fiesta con: doscientas güiras de puré de ñame, doscientas ollas de sopa preparadas con diferentes tipos de carnes, doscientos güiros de vino, doscientas cestas de semillas de cola..... Y le dieron siete días para organizar la fiesta.

A simple vista huelga decir que parecía una tarea imposible porque ellos sabían que Ejiogbe no tenía con qué costear una fiesta de tal magnitud. Este se sentó a lamentar su desgracia y la perspectiva de seguir siendo un pastor sin ovejas.

A la sazón, Esu vino a preguntarle el porqué de su melancolía, y Ejiogbe le explicó que no tenía dinero para costear la fastuosa fiesta que los olodús le habían pedido para subordinarse a él. Esu le respondió que el problema se podía resolver si le ofrendaba otro macho cabrío. Ejiogbe no perdió tiempo en hacerle la ofrenda a Esu, después de comerse el macho cabrío, Esu le dijo que preparara sólo un plato de cada alimento y que colocara en fila ciento

noventa y nueve recipientes adicionales vacíos -uno para cada uno- en el cuarto donde se celebraría la fiesta el día señalado.

Ejiogbe hizo lo que dijo Esu, mientras tanto, los olodús se burlaban de él porque sabían que no había forma de que Ejiogbe pudiera costear dicha fiesta. Al séptimo día, los olodús fueron uno por uno a visitarlo para preguntarle por la fiesta. Como no escucharon los ruidos del mortero desde la cocina pensaron que no había fiesta. Mientras, los recipientes vacíos se encontraban en fila... Esu fue al cuarto de la fiesta y le ordenó al único plato de cada alimento multiplicarse y llenar todos los recipientes vacíos. Instantáneamente todas las güiras, las ollas y las cestas se llenaron de comida recién elaborada... Y la fiesta estuvo lista.

Cuando Oyekú Meji llegó a la fiesta, se asombró de ver todo lo que estaba listo. Sin esperar la invitación formal se sentó a comer. Los siguientes: Iwori Meji, ǵdì Meji, Obara Meji, Okanrón Meji, Irosun Meji, Owonrin Meji, Ogundá Meji, Osá Meji, Oturá Meji, Irete Meji, Iká Meji, Oturupón Meji, Osé Meji y Ofún Meji, antes de darse cuenta de lo sucedido, habían comido y bebido a su antojo.

Después de la fiesta, todos cargaron a Ejiogbe y lo elevaron sobre sus cabezas mientras bailaban en una procesión y cantaban:

“Agbee geege Agbee Babáa Agbee geege Agbee Babáa”...

Ningún problema en la vida puede resistir la eficiencia del sacrificio siempre que este sea hecho con prontitud. Aquellos que se niegan o se retardan inicialmente a realizar los sacrificios deberán estar dispuestos a hacerlos dobles.

Frecuentemente, existe la tendencia a pensar que el sacerdote de Ifá que recomienda el sacrificio con animales como la chiva, el carnero o el chivo, simplemente desea una excusa para tener carne que comer a expensas de la persona desposeída que va por ayuda.

Cualquier sacerdote de Ifá que recomiende más sacrificios de los ordenados en la adivinación pagará por ello... Orunmila aconseja a los sacerdotes Ifá usar su propio dinero para sufragar los sacrificios de los que, demostradamente, son desvalidos y van por ayuda, estos sacerdotes serán recompensados diez veces por el gesto.

Existen dos sacrificios fundamentales que no deben ser demorados. Estos son los sacrificios a Esu y los sacrificios a Ogún. Igualmente importante es el sacrificio que Ifá prescribe en adivinación para nuestro ORI, a pesar de que este es aparentemente un poco más olvidadizo y paciente, la ofrenda debe ser realizada sin demora.

Cuando la persona priva a ORI de los sacrificios indicados acrecienta la perspectiva de peligro, ya que ORI es el representante y "abogado" que nos defiende en la Divinosfera.

ORI no pide sacrificios a menos que tenga necesidad de utilizarlo con el objetivo de apaciguar a otras deidades a las que su pupilo no puede tener fácil acceso y obtener su apoyo en el logro de los diferentes objetivos de la vida de este. Aquellos que dejan de hacer semejantes sacrificios en el Cielo, son los que se encuentran con insalvables obstáculos en la vida.

Los sacrificios que nosotros hacemos a través de nuestro ORI antes de partir del Cielo, se acercan a la semilla que sembramos, que al igual que el día sigue a la noche, produce el beneficio que más tarde cosechamos en el mundo. Es una parodia de la justicia divina. La pobreza no es sinónimo de virtud, porque a nadie que se le da la opción de escoger entre la abundancia y la penuria escogerá lo último...

La verdad simplemente es que nadie cosecha lo que no sembró. Nadie va a cobrar su paga donde no trabajó. Nadie va a cobrar dinero en un banco donde no tiene depósito o activo nominal. Nadie espera recibir dividendos de una compañía en la cual no tiene inversiones. Nadie espera recibir un certificado o un diploma de un curso de estudios, que no ha vencido exitosamente. De la misma manera, nadie puede esperar una buena vida en la Tierra si no sacrificó por ello antes de marchar del Cielo.

Un punto significativo a tener presente es que nadie recuerda sus deseos en el Cielo al llegar a la Tierra. Esu usa los períodos de gestación e infancia para borrar todos los recuerdos de lo que fuimos en el Cielo y de lo que planeamos hacer en la Tierra, todo el mundo desea tener éxito en cualquier cosa que haga, pero su éxito depende,